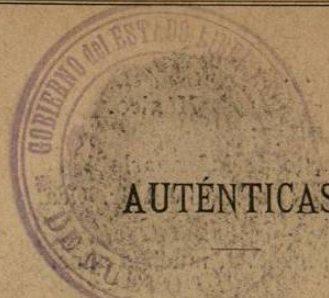


*Mo. Ocampo*



AUTÉNTICAS.

Maravatio, Noviembre 18 de 1900.

SR. ANGEL POLA.

Muy señor de todo mi aprecio:

En vista del retrato del Sr. Ocampo, que me fué presentado por el Sr. Tirso Tinajero, digo á Vd. que está perfectamente bien dicho retrato y que el parecido es completo.

Soy de Vd. affma. y S. S.

*Ignacia Maya, V. de Méndez.\**

\* Las Sras. Ignacia Maya, V. de Méndez, y Clara Campos vivieron tanto tiempo en Pomoea y fueron de tal confianza en la casa de D. Melchor Ocampo, que eran consideradas como de su familia. Respecto á D<sup>a</sup> Clara hay en el testamento del Reformador esta referencia:

« Adopto como mi hija á Clara Campos para que herede el quinto de mis bienes, á fin de recompensar

Maravatío, Noviembre 18 de 1900.

SR. ANGEL POLA.

México.

Apreciable señor:

Tengo el gusto de informarle á Vd. lo siguiente: Que el retrato del Sr. Ocampo es bien parecido.

Que se conserve Vd. muchos años.

\_\_\_\_\_ *Clara Campos.*

Querétaro, Diciembre 28 de 1900.

SR. D. ANGEL POLA.

México.

Muy señor mío:

La nota que se sirvió Vd. transcribirme en su grata de antier da á mi juicio, presentada aisladamente, una idea completa-

de algún modo la singular fidelidad y distinguidos servicios de su padre. »

El Sr. Senador D. Bernabé Loyola fué su íntimo amigo y le visitaba á menudo en Pomoca, donde pasaban horas muy entretenidas, ya jugando al ajedrez, ya discurrendo en el hermoso jardín sobre temas de agricultura y ganadería, ya leyendo ó traduciendo autores franceses.

El Sr. Lic. D. Ignacio Mariscal, Ministro de Relaciones, fué su digno compañero en el Congreso Constituyente.

mente errónea respecto del carácter de D. Melchor Ocampo, carácter esencialmente bondadoso y enemigo de toda violencia. La frase: «todo eso es del género tonto», la dijo después de haber reprobado fuertemente la brutal manifestación á que aludía.\*

Aunque debilitados mis recuerdos por el gran número de años transcurridos, puedo, sin embargo, asegurar que es muy parecido al original el retrato del Sr. Ocampo, que tuvo Vd. la bondad de regalarme, y aunque ese retrato no es una notable obra de arte, revela, sin embargo, las brillantes cualidades que con tanta razón y con tanta elocuencia le reconoció el distinguido escritor Lic. Félix Romero en su introducción al tomo 1º, intitulado MELCHOR OCAMPO. La firma que calza el retrato es muy parecida á la que usaba mi inolvidable amigo.

Consérvese Vd. bien como desea su affmo. atto. S. S.

\_\_\_\_\_ *Bernabé Loyola.*

\* Véase la nota de nota de la página 262.

México, Enero 20 de 1901.

Sr. D. ANGEL POLA.

Presente.

Muy señor mío y de mi aprecio :

He recibido la atenta carta de Vd. fecha el 16 del corriente, en la cual me incluye un retrato litografiado; con el facsímile de la firma del Sr. D. Melchor Ocampo, y me pregunta si conocí á esa persona, suplicándome haga de ella un retrato moral. Siento mucho no poder, por falta de tiempo, hacer lo que Vd. desea, y por otra parte no lo considero necesario tratándose de Vd. que se ha dedicado á escribir, estudiándolas naturalmente, las vidas de nuestros hombres célebres, entre los cuales resplandece como estrella de primera magnitud el Sr. Ocampo. Su vida pública es bien conocida, y no se ignoran sus grandes virtudes cívicas y privadas. Sabido es que fué compañero del benemérito Juárez tanto en las tinajas de Ulúa como en el destierro que les impuso el dictador Santa-Anna; principal consejero del ilustre Presidente, al expedirse las leyes de Reforma y durante la peregrinación del gobierno constitucional por el interior de la República hasta parar en Veracruz; y que, por último,

sucumbió, mártir de sus convicciones patrióticas, al sacrificio más inhumano, á un repugnante crimen, apenas explicable por la ceguera y ferocidad de la pasión de partido.

Los pormenores de todo esto se hallan bien consignados en muchos libros históricos; yo sólo puedo decir que Ocampo era por su talento superior, por el refinamiento de su espíritu y lo noble y levantado de sus sentimientos, una de las figuras más simpáticas, uno de los hombres más estimables y dignos de admiración que rodearon al Sr. Juárez. En esas cualidades no había quien pudiera aventajarlo.

Quedo de Vd. atto. y seguro servidor.

*Ignacio Mariscal.*